



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### **Usage guidelines**

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### **About Google Book Search**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

868  
R933b<sub>m</sub>

**A** 466365 DUPL

PROPERTY OF  
*University of  
Michigan  
Libraries*

1817

---

ARTES SCIENTIA VERITAS

CÁNDIDO RUIZ MARTÍNEZ

---

# Botones de fuego

SONETOS

INSPIRADOS EN LA GUERRA HISPANO-AMERICANA

MADRID

EST. TIPOGRÁFICO DE RICARDO FÉ

Calle del Olmo, núm. 4

1900

ES PROPIEDAD

Spanish  
Villegas  
4-1-52  
77743

868  
R933 fn

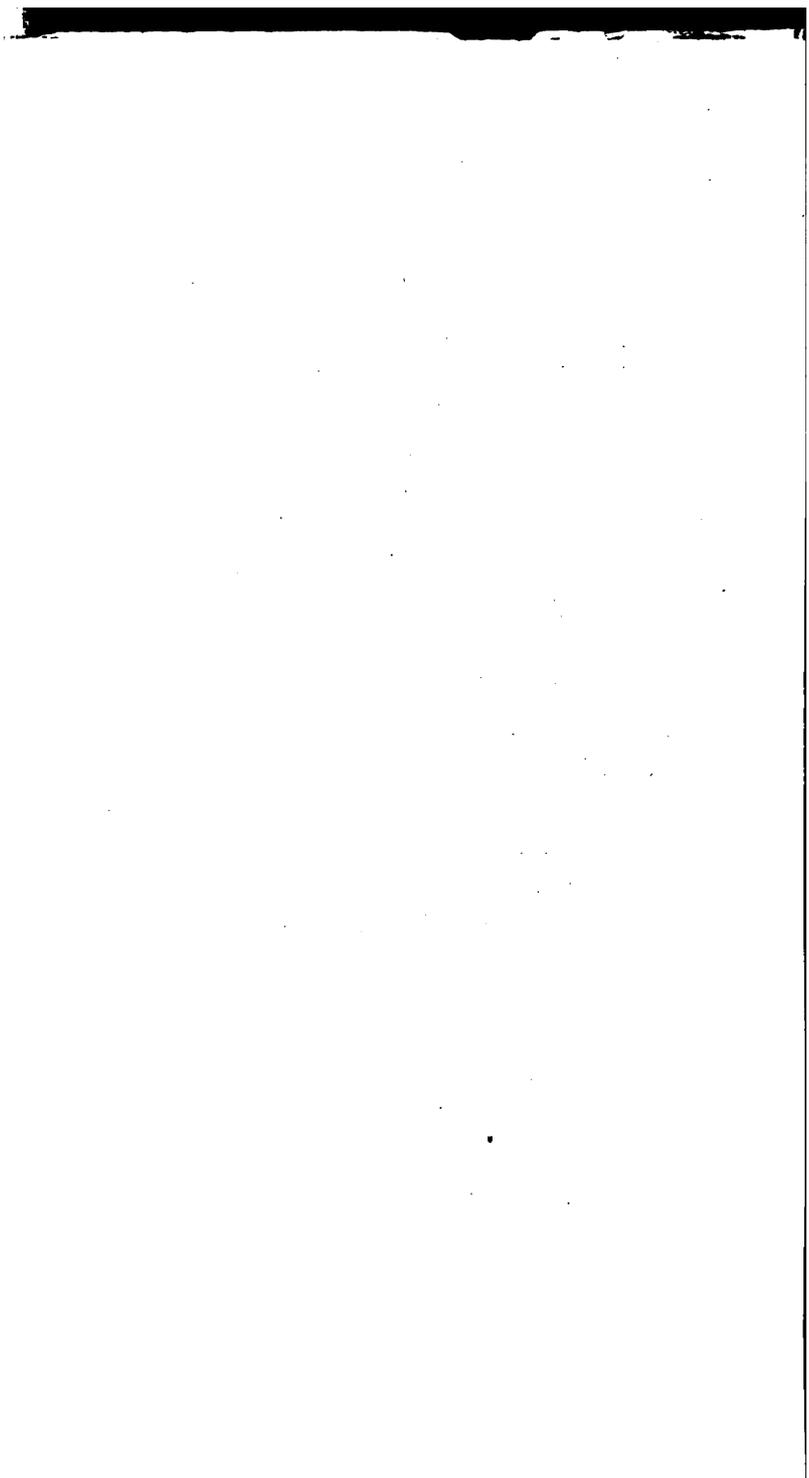
AL EXCMO. SR. D. JOSÉ ECHEGARAY

4 ' 3.2.711FP

**C**ON usted, mi querido amigo, cambiaba á diario impresiones durante aquel terrible período, en que cada nueva noticia era una nueva desgracia para España y parecía que ésta iba á desaparecer del libro de la Historia. A usted no serán desconocidas muchas de las ideas aquí expuestas; de sus mismas palabras quizás hayan nacido algunos de mis sonetos; sé, por tanto, que usted ha de acogerlos con benevolencia, lo cual aumentará, si esto es posible, el mucho cariño y la entusiasta admiración que le profesa,

mFP

EL AUTOR



## MIS EXCUSAS Y MIS PROPÓSITOS

---

Perdóname, lector, (prometo no hacerlo más) si, al publicar estos sonetos, soy algo inconsecuente con la tesis mantenida por mí en discusión memorable, afirmando que la forma poética está llamada á desaparecer. Perdónalo, en gracia al buen propósito que me guía.

Sólo han transcurrido veinte meses después de nuestro *año terrible*, y el pueblo español, tan rehacio en quitarse la venda de los ojos como es diligente para forjar ensueños y leyendas, se ha dado prisa en olvidar las enseñanzas que aquellos tristes hechos pusieron de relieve.

Á raíz de la catástrofe, no sólo los políticos viejos, (notoria injusticia es culpar á ellos únicamente) sino cuanto en España

*huele á podrido*, levantó una bandera que decía: AQUÍ NO HA PASADO NADA.

En frente de esta bandera, defendida con el desesperado tesón que presta el instinto de vida, se alzó otra, en la cual, gente nueva, animada de sanas ideas y ansiosa de reformas, escribió: AQUÍ HAY QUE RECONSTRUIRLO TODO.

Triste es confesar que, en la lucha entablada entre los egoístas intereses y las generosas aspiraciones de una y otra, la primera ha obtenido el triunfo, y, en efecto, á los veinte meses aquí estamos como si no hubiera pasado nada.

Política falaz y retórica, ridícula parodia de Parlamento, diplomacia tan estéril como aparatosa, arcaicas instituciones armadas, justicia torcida, magisterio rutinario, legislación caótica, enseñanza irrisoria, hacienda averiada, organismos inútiles, administración alimenticia, todo sigue, no lo mismo, sino bastante peor; y cuantos encarnan esta España tradicional y caduca, que temblaron al sentir un soplo de aire fresco, repuestos ya del susto y sofocadas las protestas, se arrellanan de nuevo alre-

dedor del presupuesto y, sonriendo mefistofélicamente, de seguro dirán con el poeta:

¡vencidos quedáis abajo  
con vuestras bocas abiertas!

Y si esto sucede en el mundo oficial, en las demás esferas sociales, se observa igual atonía, análogo abandono.

Así las cosas, quien mantenga despierto el recuerdo de nuestras desdichas, quien haga afluir otra vez la sangre á las mejillas, quien fustigue sin piedad la torpe indolencia de este pueblo y quien procure revivir aquellos anhelos de mejora, habrá prestado un buen servicio al país y habrá cumplido sus deberes de patriota. ¡*Delen-da Carthago!* repetía en la antigüedad un orador para recordar continuamente á Roma la existencia de su poderosa rival: ¡*Acor-dáos del Maine!* gritaban en nuestros días los yankees al destruir las escuadras españolas; y es que en toda época, la memoria de sus infortunios ha sido gran revulsivo que presta coraje á los pueblos para luchar contra la adversidad y corregir sus yerros. Nuestro grito nacional debe ser durante

mucho tiempo, y tanto más alto cuanto más profundo sea el olvido: *¡Acordáos del año 98!*

Por eso nacen para el público estos sonetos cuando ya eran viejos entre mis papeles. Desahogos íntimos de mi tristeza en los días aciagos, en la intimidad perdurarían, si aquellas lecciones hubieran dado su legítimo fruto, ó si, al ménos, aún siguiera vibrando, indignada y briosa, la voz de la protesta.

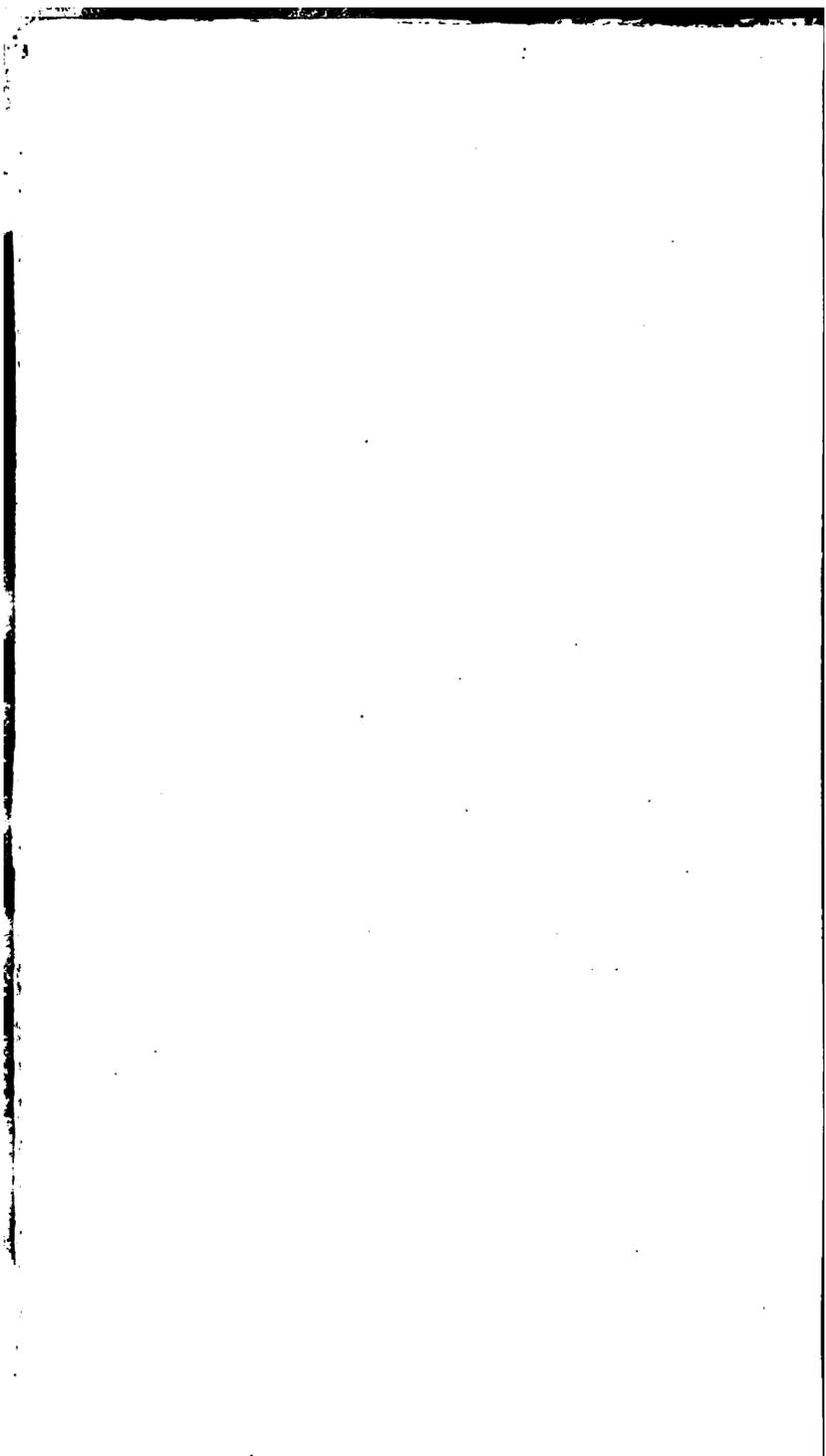
Nada ofrecen de original. Cuanto en ellos se dice, es lo que todos nos hemos dicho desde que la desgracia puso al desnudo la psicología nacional. Su único mérito, si alguno tienen, es expresar públicamente lo que muchos sólo deslizan en voz baja y poner el verso al servicio de la verdad, cuando casi siempre fué entre nosotros cómplice, más ó menos hinchado y rimbombante, de la leyenda dorada, es decir, de la hipérbole y del engaño.

Escritos en fechas diferentes y bajo la impresión de sentimientos muy distintos, no hay lazo ni unidad que los engarce y armonice; antes por el contrario, fácil será

encontrar entre ellos incongruencias y hasta contradicciones que no he querido suprimir ni aun limar, para que se vean tal como salieron de mi pluma. De escribirlos hoy, quizás hubieran resultado más pulidos en la forma y menos *expresivos* en el fondo; pero seguramente perderían la sinceridad y el calor que les prestó el choque brutal de los hechos ante los cuales fueron concebidos.

Dados el marasmo y la atonía en que ha caído España, necesita cauterios muy enérgicos. El arte, que hasta ahora ha presenciado silencioso tantas desdichas, puede hacer mucho en este sentido; porque nuestro pueblo, al igual que otros meridionales, es artista ante todo y sobre todo, y en su ánimo producen más honda huella un himno, una estrofa ó un lienzo, que la obra reflexiva de estadistas y hombres de ciencia.

Yo, en mi modesta terapia, sólo he encontrado, y cumplo un deber aplicándoselos, estos BOTONES DE FUEGO.



## DESPOSORIO CON LA VERDAD

---

*A un amigo.*

Me dices, Juan, que soy mal patriota  
y que no es misión digna del poeta  
empuñar pesimista la palmeta  
y á su pueblo poner en la picota.

Que esto la fe y el entusiasmo embota  
y... etcétera. Conozco y no me inquieta  
tal lenguaje; merced á esa receta  
las pobres musas van de capa rota.

Tu poesía es mentira y es engaño  
que siempre nos produjo grave daño.  
Aun siendo amarga, la verdad prefiero;

ella no alentará nuestra locura,  
y si es que nuestros males tienen cura,  
de ella no más la salvación espero.

## NUESTRO PUEBLO

---

Supersticioso, frívolo, indolente,  
refractario al estudio y á la ciencia  
y amigo de aventuras y pendencia,  
siempre fué contumaz é intransigente.

Cifra todo su orgullo en ser valiente;  
la espada simboliza su existencia,  
con la cruz agarrota la conciencia  
y con la punta inmola al combatiente.

Nació el odio doquier la planta puso;  
la suerte le brindó tierras y mares  
que ha derrochado criminal é iluso;

llegó á regir naciones soberanas  
y hoy, misérrimo, arrastra sus pesares  
¡náufrago triste en costas africanas! (1)

## RAZÓN DE ESTADO

---

Sin fe, sin entusiasmo, sin aliento,  
con la locura propia del suicida,  
por salvar una tierra, ya perdida,  
vamos á combatir diez contra ciento.

Faltos de dirección y pensamiento,  
en la insensata desigual partida  
honor, hacienda, territorio y vida,  
irán cual hojas á merced del viento.

¿Qué razón nos obliga á tal demencia?  
¿Así un pueblo se juega la existencia  
y arriesga su presente y su pasado?...

Igual que en tiempos de sumisas greyes,  
patrimonio absoluto de sus reyes,  
hay una solo: la Razón de Estado.

Abril de 1898.

## ANTE UNA MANIFESTACIÓN (2)

---

¡Qué amarga realidad! Mi pecho late  
de indignación. ¿Es este el entusiasmo  
de un pueblo que sacude su marasmo  
y manifiesta su viril embate?

¿Esta es la raza que jamás se abate  
y fué del mundo pesadumbre y pasmo?  
¿Es esta la opinión ¡triste sarcasmo!  
que nos arrastra al desigual combate?

¡Oh vergüenza! ¡Oh dolor!... Ilustre gloria  
de Asturias; rayo invicto de Castilla;  
Gran Gonzalo; columnas de la historia;

Jaimes y Alfonsos; héroes sin manchilla...  
¡el símbolo español, vuestra bandera,  
en manos va de impúdica ramera!

Abril de 1898.

## A C U B A

---

España te arrancó de entre los mares;  
por tí se impuso duelo y sacrificios;  
te llevó sus virtudes y sus vicios;  
corriste de su suerte los azares.

Abusos y torpezas seculares  
te hicieron olvidar los beneficios,  
y si pagaste ingrata sus servicios,  
siempre hallarás disculpa en tus pesares.

Pero servir de cebo á extraña gente,  
y contra el pueblo que te dió la vida  
azucar la codicia del pudiente,

es crimen que una madre nunca olvida,  
y nuestra Historia marcará tu frente  
con este odioso estigma: ¡PARRICIDA!

Abril de 1898.

## PATRIOTISMO

---

¡Honor, bandera, historia, patriotismo!...  
He aquí las frases huecas, el engaño  
con que supo el Poder, hoy como antaño,  
disfrazar sus torpezas y egoísmo.

Y el pueblo siempre igual, siempre lo mismo;  
juguete del error, dócil rebaño,  
sin noción de su bien ni de su daño,  
la cima escala ó rueda en el abismo.

¡Misera Patria! ¿Cuándo vendrá el día  
que no se abuse de tu santo nombre  
y el patriota confunda al patriotero?...

Exhausta de riqueza y de energía,  
tu honor consiste ¡oh ceguedad del hombre!  
en ir como una res al matadero.

Abril de 1898.

## LA CIENCIA Y EL ARTE

---

Abro la patria historia y busco en vano  
un nombre enaltecido por la Ciencia,  
un cálculo, un invento, una experiencia,  
que honre al progreso del linaje humano.

Nada que indique esfuerzo soberano,  
hondo estudio y tenaz inteligencia,  
sólo encuentra la rica florescencia  
y el divino esplendor del Arte hispano.

¡Triste del pueblo que la Ciencia olvida  
y muestra sus pinceles y su pluma  
como única señal de valimiento!

¡En esta horrible lucha por la vida,  
hombres cual Shakespeare son brillante espuma,  
hombres cual Newton son firme cimiento!

Abril de 1898.

## VOX POPULI...

---

Castelar, sin temor á la anarquía,  
sabe imponer la entrega del *Virginio*;  
cuando Alemania intenta un latrocinio,  
Cánovas á las turbas desafía.

He ahí dos hombres de Estado. Su energía  
libró á España de mengua y de exterminio,  
y si entonces odiamos tal dominio,  
hoy nos merece aplauso y simpatía.

Cuando ruge el dolor, la ira ó la ofensa,  
*vox populi* jamás fué voz del cielo;  
la pública opinión siente y no piensa;

Gobierno que se rinde ante su alarde  
y con ella disculpa error y duelo,  
¡deserta su deber y es un cobarde!

Abril de 1898.

## ¡CAVITE!

DOS DE MAYO DE 1898

---

¡Qué espantosa visión! Allá, muy lejos,  
el odio vibra y por los aires zumba;  
lanza el cañón, que rápido retumba,  
llamas voraces sobre barcos viejos;

cubren las olas rotos aparejos;  
cada buque español es una tumba,  
y un imperio gigante se derrumba  
entre incendios de cárdenos reflejos.

¡Pueblo del Dos de Mayo, alza iracundo!  
¡Hoy es tu día, el día de la hazaña  
contra el mayor coloso que vió el mundo!

¡Cavite ardiendo está; de luto España!...  
¡Vierte tu sangre; agota tus tesoros!...  
¿Ya ruges?...

—¡A los toros! ¡A los toros! (3)

## UNA AVENTURA DE DON QUIJOTE

---

Adereza el lanzón; coge la adarga;  
ensilla tu rocín y llena un bote  
del unto Fierabrás, viejo Quijote,  
que esta aventura puede ser amarga.

¿Ves aquel mocetón de mano larga  
que en lucido caballo viene al trote?...  
Pues ha dado á tu honor más de un azote  
y vengarlo es preciso... ¡Sus y carga!

¡Pronto rodaste al suelo, pobre hidalgo!  
Ya no estás para tales maravillas;  
vuelve, vuelve á tu hogar; recobra el galgo

y los pantuflos; cura tus costillas,  
y no olvides jamás que, pobre y viejo,  
más que la lanza vale el buen consejo.

## A LA PRENSA PERIÓDICA

---

Alentar la ridícula arrogancia  
de un pueblo soñador y visionario;  
deprimir el valor del adversario  
y el propio encarecer con petulancia.

Exhumar, sin criterio, gloria rancia;  
maldecir del que opina lo contrario  
y empujar al Gobierno en su calvario,  
es obra de perfidia ó de ignorancia.

Mas no te culpo, no, tal es tu oficio;  
de la pública fiebre te alimentas  
y en avivarla está tu beneficio;

igual en todas partes te presentas,  
y del daño que hiciste sólo es reo  
quien no supo afrontar tu clamoreo.

Mayo de 1898.

## A LOS ESTADOS UNIDOS

---

¡Oh coloso del Nuevo Continente  
que, desdeñando la guerrera gloria  
y teniendo el trabajo por victoria,  
te hiciste grande, rico, independiente!

¡Oh ilustre pueblo, asombro de la mente,  
que en un siglo no más de propia historia,  
has logrado tan noble ejecutoria  
que del progreso humano vas al frente!

Borra ya de tu escudo las estrellas,  
pues son hijas del Cielo, é iracundo,  
ahora con sangre tu camino sellas;

olvida tu pasado tan fecundo;  
¡ya luchas y conquistas y atrepellas!  
¡ya eres digna nación del Viejo Mundo!

Junio de 1898.

Á LA MEMORIA  
DE  
D. ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO

---

¡Duerme sueño sin fin! ¡En paz reposa!  
Si leyerá en el libro del destino,  
el rencor de tu bárbaro asesino  
no empuñara quizás el arma odiosa.

La muerte fué contigo tan piadosa,  
que cuando el triste desenlace vino  
de aquella tu política sin tino,  
te abrió el sagrado asilo de la fosa.

Todo en la tumba es calma y negra noche:  
allí no llega ya ningún reproche  
que afija el corazón ó el pensamiento;

¡duerman en paz tus trágicos despojos!:  
¡allí no tienen lágrimas los ojos!  
¡allí no punza ya el remordimiento!

Junio de 1898.

## MI CULPA (4)

---

Aunque mi humilde voz nada consiga,  
la debo presentar pese á quien pese;  
que el Parlamento su opinión exprese  
y el criminal silencio no prosiga.

Un pensamiento á todos atosiga  
y todos callan, cual si España fuese  
madre sin hijos; ¡el mutismo cese  
ó la nación á todos nos maldiga!

Dirán que quién soy yo; que es necio alarde;  
á mis razones se opondrá el agravio;  
los patriotereros gritarán: ¡cobarde!

Después la prensa... No, no es cosa llana  
meterse á redentor... Quizás más sabio  
fuera callar... Lo pensaré mañana.

Junio de 1898.

## EL DESASTRE NAVAL DE SANTIAGO

---

¡Todo acabó! ¡Gobierno, diplomacia,  
ejército, marina, Parlamento,  
clero, justicia, gloria, valimiento,  
trabajo, capital, aristocracia,

todo acabó! Sañuda, la desgracia  
devora nuestra vida en un momento,  
la patria historia arranca de cimiento  
y en veinte siglos sus furores sacia.

¡Venga ya el invasor! ¡Caiga á torrentes  
sobre nosotros fuego de Sodoma!  
¡Españoles, atrás! ¡Paso á otras gentes!

¡Raza viril destruya la carcoma!...  
¡Cuando los pueblos ruedan decadentes,  
lanza Dios un Atila sobre Roma! (5)

Julio de 1898.

## A DON FRANCISCO PÍ Y MARGALL

---

Levanta con orgullo, noble anciano,  
la venerable frente y dile á España,  
que si hoy el llanto sus mejillas baña,  
ayer tu voz se lo predijo en vano.

La razón fría, sin rencor insano,  
con juicio varonil que á nadie engaña,  
fuiste el solo que, en pública campaña,  
descifraste el problema americano.

Por locura pasó tu audacia inmensa;  
se revolvieron contra tí no pocos;  
tú mantuviste impávido tu acuerdo.

En cierto modo, era verdad la ofensa,  
pues si todos están á un tiempo locos  
únicamente es loco el que está cuerdo.

Julio de 1898.

## ¡NI AUN LLANTO!

---

Todo es bullicio, animación y gozo:  
España se estremece en su agonía  
y no turban la pública alegría  
ni un crespón, ni un rugido, ni un sollozo.

Ningún pueblo tan trágico destrozo  
sufrió con una igual *filosofía*;  
absorto nos ve el mundo y su ironía,  
cual inri, nos flagela sin rebozo.

¡Señor; ya que nos niegas la victoria,  
ya que nos haces sucumbir sin gloria,  
ya que en nosotros tu rigor se sacia

y nos abruma con desastre tanto,  
otórganos siquiera duelo y llanto!;  
¡que sepamos sentir nuestra desgracia!

Agosto de 1858.

## ARCANOS

---

Aparta, oh patriotismo, y un instante  
deja que fría la razón medite.  
¿Es sabio ó es injusto quien permite  
que al más pequeño venza el más gigante?

¿Por qué cede el derecho y arrogante  
la fuerza no halla juez que la limite?  
¿Las rotas de Santiago y de Cavite  
serán un bien ó un mal en adelante?

No sé; pero la Historia nos advierte  
que el despojo del débil por el fuerte  
siempre existió sin ley ni soberano;

que, cual torrente, arrasa y fertiliza,  
y que con sangre y lágrimas realiza  
la obra sublime del Progreso Humano. (6)

Agosto de 1898.

---

---

## ANTE LA BARRA DEL SENADO

---

Cuando un pueblo sus leyes no venera  
y deja impunes fraudes y malicia;  
cuando cede ante el grande la justicia  
y sólo con el débil es severa;

cuando en las cimas el temor impera,  
cuando medran la audacia y la impudicia,  
el social andamiaje se desquicia  
y ese pueblo jamás se regenera.

¡Barra que estás en este augusto templo  
esperando al venal, al torpe, al malo,  
desierta y muda siempre te contemplo

y, escéptico, ante tí mi queja exhalo!  
¡Tú, de nuestra justicia fiel ejemplo,  
simulas bronce y eres frágil palo!

Septiembre de 1898.

---

## HOMBRES SIN CABEZA

---

¡Cuán desconsoladora medianía!  
¡Cómo el rasero niveló las tallas!  
¡Pobre nación, te mueres y no hallas  
ni un hombre que mitigue tu agonía!

Charlatanes menguados, á porfia  
riñen por el gobierno cien batallas  
¡y tú entre tanto, indiferente, callas  
sufriendo sus torpezas y falsía!

¡Levántate; sacude ya el marasmo!  
¡de otras naciones que cual tú se han visto  
toma indignada el varonil ejemplo!

¡mira hacia el porvenir; cobra entusiasmo!...  
¿Dónde el látigo está con el que Cristo  
lanzó á los mercaderes de su templo?

Diciembre de 1898.

---

## A EUROPA

---

En París, *Capital de las Naciones*,  
se consolida el bárbaro despojo,  
y Europa mira, sin rubor ni enojo,  
cual su botín reparten los ladrones.

Ley, justicia, derechos y razones,  
velan su faz cubierta de sonrojo  
y sólo prevalece el torpe antojo  
de quien tuvo más naves y cañones.

¡Ah vieja Europa; cómplice cobarde!  
¡La fiera que hoy á España descuartiza  
en tí sus garras clavará más tarde!

De tus vicios y crímenes verdugo,  
ya los mares cruzó y ha entrado en liza:  
¡quien fué tu esclavo te impondrá su yugo!

## LA LEYENDA

---

Una eterna epopeya es nuestra Historia;  
triunfantes, somos héroes sobrehumanos;  
vencidos, somos mártires cristianos;  
laureles siempre y páginas de gloria.

Nadie tuvo tan noble ejecutoria;  
cien naciones rindieron nuestras manos;  
dos mundos recorrimos soberanos,  
y de otra igual bravura no hay memoria.

¡Portugal!... ¡Portugal!... Tu pompa vana  
nos da risa, sin ver que eres hermana  
y que á tu hinchada voz hacemos coro.

Nuestro genio, grandezas sólo admite,  
y, en breve porvenir, Cuba y Cavite  
serán también dos páginas de oro. (7)

Diciembre de 1898.

## A ESPAÑA (8)

---

Rodastes al abismo tan sin gloria,  
y arrastras tu dolor tan inconsciente,  
que con razón, mirando tu presente,  
propios y extraños dudan de tu historia.

Oro fingiste lo que ves escoria;  
laureles los delirios de tu mente;  
pensaste ser asombro de la gente  
y tu jactancia resultó irrisoria.

Sufre los golpes de la suerte esquivia;  
quien desdeña el progreso y el trabajo  
no espere una mirada compasiva.

Inerte sigues en el hondo tajo,  
¡y si subleva la quietud de arriba,  
indigna más la postración de abajo!

## NUESTRA DIPLOMACIA

---

Muda, estirada, circunspecta, grave,  
los nobles pergaminos bajo el brazo  
y marchando con rígido embarazo,  
á todas partes mira y nada sabe.

Ella tal vez pudo salvar la nave  
si, más flexible y ágil de espinazo,  
hubiese discurrido cebo y lazo,  
que el débil con la astucia se precave.

Abrid el Libro Rojo. ¡Qué portento!  
Las rancias etiquetas, sus rigores,  
se cuidan con esmero y eficacia;

allí hallaréis erudición, talento,  
discursos, notas, títulos y honores;  
todo se encuentra, menos diplomacia.

Febrero de 1899.

## ¡YA NOS REGENERAMOS!

*Al Ministro de Fomento.*

Es natural y lógica secuela:  
tras de tanto desastre y clamoreo  
lo más urgente era encargar á un neo  
que modernice nuestra antigua escuela.

Ciencia y progreso la nación anhela;  
retórica y latín en su plan veo;  
para llevar la cruz ¡qué cirineo  
diste á la pobre España, oh gran Silvela!

Viendo á este pueblo ya casi difunto,  
el ministro sagaz comprendió al punto  
que aquí sólo hace falta la liturgia.

¡Oh, redentor! ¡Estatua tan gigante  
tendrá ese plan, que dudo haya bastante  
material en la patria metalurgia!

Mayo de 1899.

## ¡OH ILUSTRE HACENDISTA!

(MONÓLOGO)

(El Ministro de Hacienda sentado ante la mesa de su despacho y filosofando mientras calcula).

Sí, sí, regenerar... (Veinte y diez treinta).  
Veréis cual regenero yo el bolsillo.  
(Faltan tres)... Otra vuelta de tornillo;  
¿qué he de hacer?, el dinero no se inventa.

(Recargo al timbre; impuesto de la renta...)  
Señor, si el presupuesto es muy sencillo;  
tanto se gasta, pues allí lo pillo  
donde lo encuentro... (Nivelé la cuenta).

(Arrellanándose en la poltrona con aire satisfecho.)

Nos dicen que ofrecimos moldes nuevos;  
pero eso es predicar, no confundamos;  
¡arregle usted esta nación de suevos

y vándalos, con vistas á los moros!  
¡Reformar los servicios!... ¡Vamos, vamos!...  
Mi sistema y no hay más: ¡Triunfos son oros!

Junio de 1899.

## A CATALUÑA (9)

---

Tienes razón. Comprendo tu desvío.  
En la lucha brutal por la existencia,  
tú eres nervio, egoísmo y diligencia,  
nosotros corazón y desvarío.

El lucro sólo rige tu albedrío,  
nosotros aún hablamos de conciencia,  
tú calculas con fría inteligencia  
y á nuestra mente el cálculo da frío.

Dos razas, cada cual su genio explote;  
nutra la savia, piérdase el aroma;  
engulla Sancho y sueñe Don Quijote.

Tu dialecto es bien justo que decantes;  
¡en tu boca no cuadra el puro idioma  
de Calderón, de Lope y de Cervantes!

Julio de 1899.

A DON FRANCISCO SILVELA

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

---

Por el desierto de encendida arena,  
muerto de sed, se arrastra el caminante,  
buscando con pupila delirante  
de un manantial la codiciada vena.

Por fin el agua límpida y serena  
de un lago cristalino ve delante,  
más halla, cuando llega jadeante,  
¡aire solo, sarcasmo de su pena!

Así España, rodando en el abismo,  
escuchó de su frase los encantos;  
tuvo fe en sus promesas y optimismo;

pensó aliviar la sed y los quebrantos  
y después encontró... ¡cruel espejismo!  
¡engañosa ilusión!... ¡Uno de tantos!

Septiembre de 1899.

## A LA JUVENTUD ESPAÑOLA (10)

---

¿Dónde volver los ojos? Ya no existe  
la leyenda de ayer; suerte tirana  
hoy nos aflige; ¿dónde está el mañana,  
aurora de una vida menos triste?

¿Dónde la juventud que nos conquiste  
un noble porvenir?... Frívola y vana,  
en pos del ocio y del placer se afana  
y á cuanto es labor seria se resiste.

Ella que es ilusión, fuerza y coraje,  
presenció la derrota y el ultraje  
sin exhalar un grito ni una queja;

y muerta de otros tiempos la memoria,  
quizás asiste al fin de nuestra historia,  
débil el cuerpo y con el alma vieja.

## A LA REVOLUCIÓN

---

Tú engendras el incendio y la matanza;  
tú provocas la lucha y el exceso;  
pero eres libertad para el opreso  
y eres contra el error luz y enseñanza.

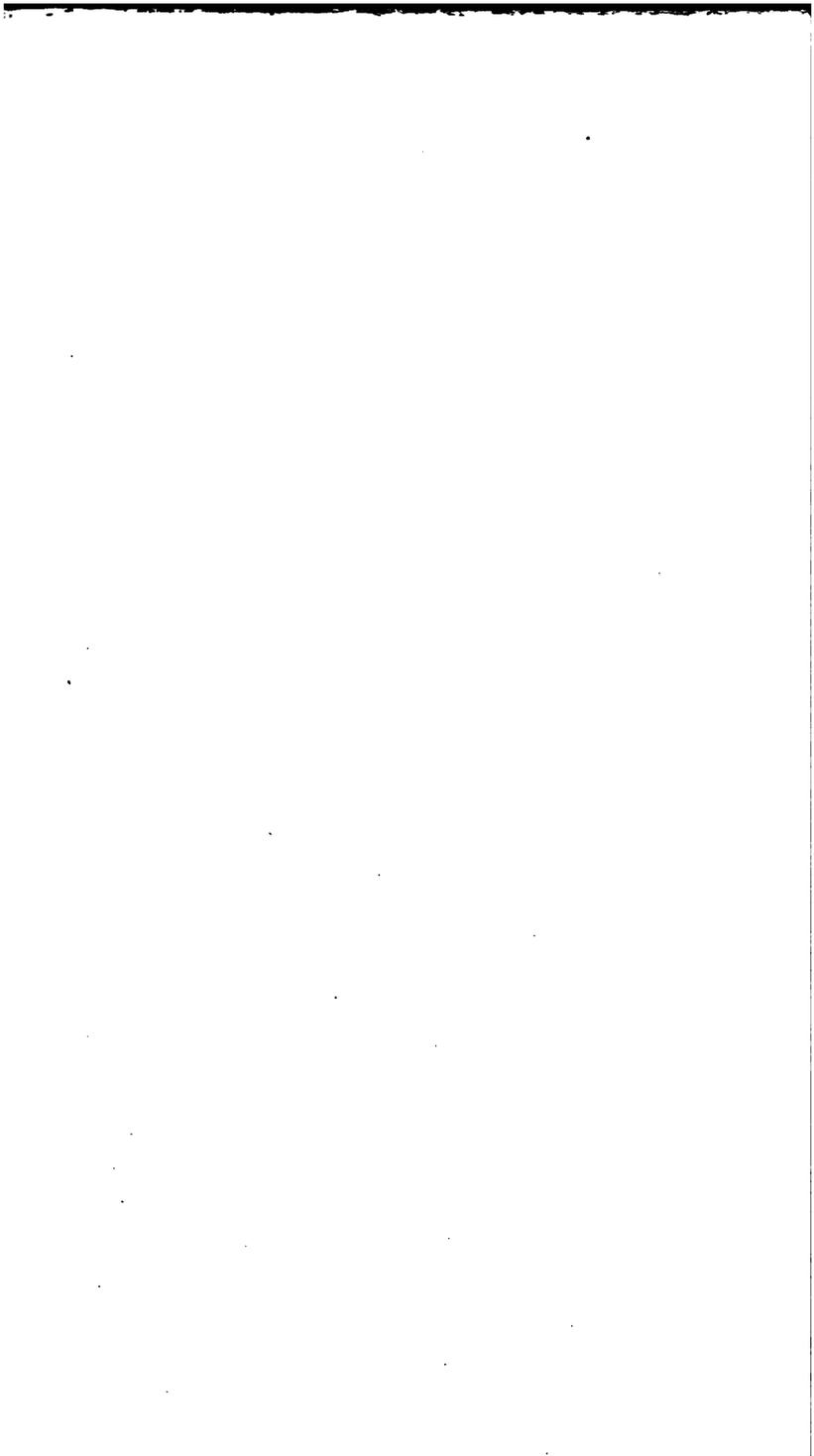
Yo nunca te veré. Sólo te alcanza  
quien sabe sacudir el duro peso  
de los siglos, ¡oh ariete del Progreso!  
¡oh redentor! ¡oh mi última esperanza!

Dormid tranquilos los que amáis el orden;  
no hay temor de que España se desmande  
y sus furias indómitas desborden.

Para salir de su mortal laceria,  
va á la Revolución un pueblo grande  
¡no el que yace entre sombras y miseria! (11)

Diciembre de 1899.

## NOTAS



## NOTAS

1. Muchos se preguntarán después de leer este soneto:

¿Pero es que son malas todas las condiciones del pueblo español?

Seguramente que no.

Escribiendo en una época de infortunios, en que la relajación de los caracteres y de las costumbres ha sido y es la nota culminante, yo sólo he visto el lado negro de los hombres y de las cosas; quédese el cantar sus excelencias á los que tengan la ventura de alcanzar días más prósperos y felices.

Juzgo además, que va siendo hora de exponer con franqueza los defectos de nuestra raza; sus virtudes ya se han ponderado bastante. ¡Quizás en demasía!

2. Se recordará que, al estallar la guerra con los Estados Unidos, unas turbas de estudiantes, (por honor de nuestra juventud escolar quiero suponer que no lo eran) dieron en el *entusiasmo* de recorrer por la noche las calles de Madrid, entran-

do en los teatros y cafés, interrumpiendo los espectáculos y causando no pocas molestias á los transeuntes.

La manifestación que motivó este soneto, y que ví al anochecer en plena calle de Alcalá, la formaban dos mujerzuelas, de pie sobre un coche de alquiler abierto y agitando una bandera española. Detrás y á su alrededor, marchaban algunos centenares de mozalbetes que aplaudían los desgarrados gritos y grotescas contorsiones de aquellas desdichadas.

El cuadro era más para encender el rubor que el entusiasmo.

**3.** El 2 de Mayo se conoció en Madrid toda la extensión del desastre ocurrido en la bahía de Manila.

Para aquella tarde estaba anunciada una corrida de toros. Algunos creyeron que se suspendería en señal de luto; otros pensaron que en la plaza estallarían la ira popular. Pero no hubo suspensión ni estallido y la corrida se celebró con el regocijo y algazara propios de nuestra fiesta nacional.

**4.** Destruída nuestra escuadra en Cavite; enseñoreado el enemigo del Archipiélago; mudo y sin plan el Gobierno y entregada la prensa á lamentables desvarios, todas las miradas se vol-

vieron hacia el Parlamento como la última esperanza, como el único del cual se podía ya esperar alguna orientación ó, por lo menos, algún consuelo.

Fuerza es declarar, que el Parlamento entonces ofreció un espectáculo por todo extremo vergonzoso. Escándalos y recriminaciones, amplia discusión sobre la conveniencia de la autonomía concedida á Cuba y Puerto-Rico, cumplido debate para aclarar los pactos que hiciera con los insurrectos filipinos el general Primo de Rivera, y otros asuntos análogos é igualmente oportunos en tan angustiosos instantes, consumieron su atención y su tiempo; y cuando un Ministro pidió, con el grito del náufrago que se ahoga, que el Congreso afrontara virilmente el pavoroso problema, para poder el Gobierno inspirarse en el voto de la Nación, hombres conspicuos de nuestra política, afirmaron que los Parlamentos no eran competentes para *discutir* esta clase de asuntos. ¡Y el mes anterior lo había sido el americano para *declararnos* la guerra! ¡Así anda el nuestro de lucido y prestigioso!

Opinando yo lo contrario y creyendo que aún era tiempo de evitar los últimos actos de la lastimosa tragedia, días antes de suspenderse las sesiones, redacté una proposición, guardada todavía entre mis papeles como recuerdo de tan triste periodo, que decía así:

«Los Senadores que suscriben, ruegan al Senado se sirva excitar al Gobierno de S. M. para que, si juzga llegado el momento oportuno, solicite directamente de los Estados Unidos un armisticio y entable desde luego las negociaciones de paz, bien sometiendo todos los conflictos pendientes á un arbitraje, ó bien en la forma que estime más conveniente para los intereses de la Nación.—*Palacio del Senado, 20 de Junio de 1898.*—CÁNDIDO RUIZ MARTÍNEZ».

Necesitaba siete firmas para poder presentarla, y solicité el concurso de algunos compañeros que creían como yo era una insensatez proseguir la guerra en semejantes condiciones. La idea les pareció bien, pero ¡triste signo de los tiempos! se negaron á firmar, unos por temor á los comentarios y otros por consideraciones de partido.

Este primer obstáculo, así como el consejo de varios amigos y sobre todo, el comprender yo mismo que carecía de la necesaria autoridad para tan arduo empeño, hicieron que, sin buscar otros caminos y tras algunas vacilaciones, desistiera de mi propósito.

La cobardía, que como losa de plomo pesaba sobre todos los espíritus, invadió también el mío, y preferí la tranquilidad de mi casa al cumplimiento del que consideraba, y aun considero, un

deber elemental, dados mi criterio y el puesto que tenía en el Senado.

Esta es mi culpa que lealmente reconozco y confieso. ¡Ojalá cada uno confesara la suya con la misma sinceridad!

**5.** A los que ahora juzguen este soneto demasiado vivo, les pido que recuerden la primera impresión producida en Madrid por aquella noticia y lo que entonces se pensó y se dijo.

**6.** Al hablar de pueblos fuertes y débiles, no me refiero sólo á la fuerza armada de que dispongan, pues ésta no es más que un factor de los muchos que contribuyen á dar la victoria.

Por escéptica que parezca la filosofía de este soneto, es, sin embargo, de una realidad abrumadora. Acabamos de pagar nuestro atraso y abandono con la pérdida de dos hermosos archipiélagos; tal vez mañana le llegue el turno á otras posesiones; y si persistimos en nuestra postulación, no faltará quien venga á la propia casa solariega y se encargue de ponernos en movimiento.

Hoy menos que nunca, dada la solidaridad que existe entre todos los pueblos, cabe el encerrarse dentro de sus fronteras y pedir respeto é independencia para obrar á su antojo. Hay que marchar

ó con velocidad propia ó arrastrados por el carro del vencedor.

7. Ya en el Parlamento se ha dicho que el desastre de Cavite era un nuevo Trafalgar; y también se ha asegurado desde el banco azul, que en la pasada guerra la marina española había dado días de gloria á la nación.

8. Este soneto, publicado en *El Liberal* de Madrid el 20 de Enero de 1899, gustó á muchas personas, á pesar de su sabor amargo. Sólo consigo esto, como muestra del ansia que entonces se sentía, (hoy ha descendido ya bastantes grados) de que cesaran los convencionalismos y mentiras que nos asfixian desde hace tanto tiempo. ¡Qué tremenda responsabilidad han contraído ante la Historia, cuantos desaprovecharon aquellas favorables disposiciones de la opinión, que difícilmente volverán á presentarse!

9. A pesar de su tiránico egoísmo, que la hace antipática al resto de España, yo siempre he mirado con buenos ojos á Cataluña que es, á mi juicio, no sólo por la geografía, sino también por otras condiciones, la región ibera que más se acerca á Europa.

Esto no quita, para que la indignación moviera

mi pluma cuando, ante representantes extranjeros, se hicieron manifestaciones vergonzosas en menoscabo de la patria; y ocioso es decir, que lo que pudiera haber de molesto en la composición, va contra los autores de tales manifestaciones.

Acaso se piense que no valia la pena de dirigirse á Cataluña por lo que cuatro locos hagan ó digan. Pero es que á mi no me convence la célebre teoría de los *cuatro locos*, que en Cuba, como en Filipinas y como en todas partes, sólo ha servido para encubrir la incapacidad de los gobiernos y adormecer á la opinión. Sean pocos ó muchos los que gritan, y sin discutir ahora si son muchos ó pocos los que callan, aun pensando lo mismo, creo que la idea de su independencian, de una nación catalana, es grata á la inmensa mayoría de aquellos espíritus; y los Poderes públicos, en vez de cerrar los ojos para no ver y salir del paso con frases hechas y engaños, deberían estudiar y resolver el hondo problema en lo que tiene de social y de político.

**10.** Precisamente al cumplirse el primer aniversario del tratado de París, en el cual se habían remachado los clavos de nuestra Pasión, los estudiantes, pidiendo que se les anticiparan las vacaciones de Navidad, promovían mayores escándalos que otros años, á tal extremo, que algunos dege-

neraron en verdaderos motines. ¡Lástima de energías tan mal empleadas!

**11.** Aunque á muchos parezca extraño, España, tan fecunda en guerras civiles y pronunciamientos, no ha sabido hacer todavía una Revolución, y de ella se halla muy necesitada, porque las tempestades purifican la atmósfera.

A causa de los desórdenes que suelen acompañar á las Revoluciones, se considera generalmente que éstas son enfermedades propias de pueblos incultos, siendo así que sólo las realizan aquellos que han alcanzado un grado superior de civilización.

Por eso hay muchas pseudo-revoluciones al estilo español ó sud-americano; pero verdaderas Revoluciones sociales ¡cuán pocas registra la Historia!



## INDICE

---

	<u>Páginas.</u>
<i>Al Excmo. Sr. D. José Echegaray.</i> . . . . .	5
<i>Mis excusas y mis propósitos.</i> . . . . .	7
DESPOSORIO CON LA VERDAD. . . . .	13
NUESTRO PUEBLO. . . . .	14
RAZÓN DE ESTADO. . . . .	15
ANTE UNA MANIFESTACIÓN. . . . .	16
Á CUBA. . . . .	17
PATRIOTISMO. . . . .	18
LA CIENCIA Y EL ARTE. . . . .	19
VOX POPULI... . . . .	20
¡CAVITE! . . . . .	21
UNA AVENTURA DE DON QUIJOTE. . . . .	22
A LA PRENSA PERIÓDICA. . . . .	23
Á LOS ESTADOS UNIDOS. . . . .	24
Á LA MEMORIA DE D. ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO. . . . .	25
MÍ CULPA. . . . .	26
EL DESASTRE NAVAL DE SANTIAGO. . . . .	27
Á D. FRANCISCO PÍ Y MARGALL. . . . .	28
¡NI AUN LLANTO!. . . . .	29
ARCANOS. . . . .	30

	<u>Páginas.</u>
ANTE LA BARRA DEL SENADO. . . . .	31
HOMBRES SIN CABEZA. . . . .	32
Á EUROPA. . . . .	33
LA LEYENDA. . . . .	34
Á ESPAÑA. . . . .	35
NUESTRA DIPLOMACIA. . . . .	36
¡YA NOS REGENERAMOS! . . . . .	37
¡OH ILUSTRE HACENDISTA! . . . . .	38
Á CATALUÑA. . . . .	39
Á D. FRANCISCO SILVELA. . . . .	40
Á LA JUVENTUD ESPAÑOLA. . . . .	41
Á LA REVOLUCIÓN. . . . .	42
NOTAS. . . . .	45

1



3 9015 06291 3812



UNIVERSITY OF

